

JUNTA DELEGADA  
DEL  
TESORO ARTÍSTICO

Libros depositados en la  
Biblioteca Nacional

Procedencia

T. DURRAS

N.º de la procedencia

719.

Manuel Sanchez - Escandon

Esta obra es propiedad del  
autor, y responsable ante la  
ley el que la reimprima.

Todo ejemplar que no lleve  
la firma del autor será deco-  
misado, y responsable el que  
lo detente.





LA  
GRAN POLÍTICA  
Y  
LA MENUDA.

JUQUETE CRÍTICO-POLÍTICO-ALEGÓRICO EN UN ACTO Y EN VERSO

DEDICADO

al Excmo. Sr. Ministro de Fomento, Senador del Reino, etc.,

**D. SANTIAGO DIEGO MADRAZO,**

en testimonio de alto y antiguo afecto.

POR EL ILMO. SR.

**D. MANUEL SANCHEZ-ESCANDON Y MORQUECHO.**

=



MADRID:

IMPRENTA DE LOS SEÑORES ROJAS,

Tudescos, 34, pral.

1871.

PERSONAS.

LA POLÍTICA.  
LA AGRICULTURA.  
LA CHISMOGRAFIA.  
LA GUERRA.  
LA PAZ.  
LA INDUSTRIA.  
EL TRABAJO.  
EL BIEN PÚBLICO.  
EL EQUILIBRIO EUROPEO.  
EL OCIO.  
EL COMERCIO.  
BALANCIN.  
CORTESANOS.

LAS DELICIAS, VIEJAS, OBREROS Y CORTESANOS.



## AL LECTOR.

---

La obra que presentamos, aunque bajo la forma dramática, por su tendencia y pensamiento filosófico y social, puede considerarse como una producción crítica, en la que, con el atractivo é interés escénicos, se trata de dar un consejo á los pueblos y á los gobiernos; consejo que nacido, si bien de nuestra humilde inteligencia, de lo más íntimo de nuestra buena voluntad. No puede haber política, no puede haber bienestar, mientras las clases productoras y trabajadoras traten de inmiscuirse en los negocios públicos, y mientras los gobiernos no procuren impedirlo; no por medios represivos, sino facilitando el trabajo y protejiendo los esfuerzos de la industria, comercio, agricultura, y favoreciendo el crédito, el talento y la honradez. Desterrada la político-manía de una nación, establecido el imperio de la paz, de la moralidad y del orden, deslindados y practicados constantemente los derechos de los poderes constituidos y los de los ciudadanos, sólo resta un complemento para que la ilustración irradie su esplendorosa luz sobre las sociedades modernas, fecundando los gérmenes de su felicidad. Este complemento, palanca universal que remueve



todos los obstáculos y dificultades que á veces  
allanar pudiera la más hábil diplomácia; este agente  
poderoso de la riqueza y de la abundancia, es  
*crédito*. Por eso en nuestra obra es la idea principal  
que descuella, subordinando á su magnético influjo  
la mision de las demás. Modesto como es el cuadro  
que presentamos, esperamos que, atendido el buen  
deseo que nos ha animado al escribirlo, alcanzaremos  
la benevolencia del público.

**EL AUTOR.**

## ACTO ÚNICO.

En un salón de recepciones en el alcázar de la Política. Arcos de entrada y salidas á varias dependencias y al exterior. En el centro una gran mesa con alfombra y tapete. Retratos y emblemas alegóricos de los más celebres políticos y de sus obras notables. El decorado en su conjunto rico y suntuoso, aunque en orden y heterogéneo. Al fondo una escalinata que conduce á los departamentos particulares de la Política.

### ESCENA PRIMERA.

LA CHISMOGRAFÍA Y VIEJAS-CUCAS.

ISM.

¡Chito!

DAS.

¡Chito!

ISM.

Ya se dice,  
se predice  
lo que habrá.

DAS.

¡Ah!

ISM.

Y es cosa  
que se inflere,  
lo que fuere  
sonará.

Vaya... *(Sacando una caja enorme de tabaco y ofreciendo á las demás.)*

DAS.

Un polvo.

ISM.

Nada escapa  
ni se tapa  
nada aquí,  
sin que note  
el gatuperio;  
no hay misterio



- para mí.  
**TODAS.** Gracias. (*Retirándose á un tiempo, despues de h  
tomado el polvo, á su primitiva posicion.*)
- CHISM.** Busco  
de noticias  
las primicias  
con afán.  
Y las trueco  
y las confundo  
y así al mundo  
*vueltas van.*  
De este modo,  
soy amada  
y anhelada  
siempre...
- TODAS.** Sí.
- CHISM.** Y es lo cierto  
que del hombre  
formo el nombre  
sola...
- TODAS.** ¡Aché! (*Estornudando.*)
- CHISM.** Me introduzco  
en todas partes,  
con mil artes  
que yo se.  
Hoy mi centro  
es la política  
y su crítica  
seré.  
Vuestra ayuda,  
viejas mias,  
largos dias  
me ha de dar.  
Id las armas (*Señalando la lengua.*)  
preparando,  
procurando  
bien rajar.  
Cortad todas  
con denuedo



y el enredo  
crezca.

DAS.

Sí. (*Deshaciendo el círculo.*)

ISM.

Vuestros chismes  
son mi suerte...

¡mentid fuerte! (*Despidiéndolas.*)

DAS.

¡Achi! ¡achi! (*Estornudando y marchando con rapidez en todas direcciones.*)

## ESCENA II.

LA CHISMOGRAFÍA Y LA AGRICULTURA; despues el TRABAJO.

ISM.

Corred, corred, mi influjo  
se irá estendiendo. (*Dirigiéndose á las viejas*)

GRIC.

Perdida voy, errante,  
sin luz ni centro.

Salir quisiera

mas no puedo orientarme...

¿sabrá esta vieja? (*Reparando en la Chismografía.*)

Sin duda, sí... ¡Señora! (*Dando un paso hácia ella.*)

II-M.

¿Quién me ha llamado?

GRIC.

Yo. (*Adelantándose con timidez.*)

HISM.

¿Y qué buscas?

GRIC.

Salida

para ir al campo.

HISM.

Al campo... ¿y tú quién eres?

GRIC.

La Agricultura,  
que el campo en este alcázar  
en vano busca.

Vine engañada,

quitóme la Política

mi dulce calma.

Yo quiero el aire fresco

de las colinas,

trocar por este ambiente

que me fatiga.

Quiero al labriego

prodigar las riquezas

que aquí no tengo.  
 Ver cargados los árboles  
 de ricos frutos,  
 aspirar de las flores  
 su aroma puro,  
 y allá... en la selva,  
 ver cual forma el rocío  
 límpidas perlas.  
 Quiero el sol esplendente  
 del medio día,  
 ese sol que es del cielo  
 grata sonrisa.  
 Y oír los trinos  
 con que hablan de sus cosas  
 los pajarillos.  
 Ver cual llega callada  
 noche serena,  
 la inmensidad bordando  
 luna y estrellas,  
 mientras la aurora  
 prepara sus celages  
 de oro y de rosa.  
 Quiero el aire y el cielo,  
 la luz y el agua,  
 los floridos vergeles  
 que encantos guardan...  
 ¡Noble abuelita!  
 paso al campo, y que en premio  
 ¡Dios os bendiga!  
 Bien, zagala, conozco  
 que eres muy cándida  
 y que amistades íntimas  
 te hacen gran falta.  
 Vente conmigo,  
 no faltan cosas buenas  
 por estos sitios.  
 ¿Quién sois?

CHISM.

AGRIC.

CHISM.

La Chismografía

fina y punzante



á quien hoy rinden culto  
las sociedades.

Ven y no temas,  
conmigo hallarás francas  
todas las puertas.

Yo soy de los salones  
reina y señora,  
de grandes y pequeños  
sé las historias.

Ven, zagalilla,  
que en vano escapar quieres  
de la Política.

GRIC.

Nunca, nunca, yo quiero  
mi tierra amada,  
y encontrar EL TRABAJO  
que me hace falta.

CHISM.

¡Uff! *(Al ver aparecer al Trabajo que se presenta en  
último término y se detiene al observarla procurando  
recatarse.)*

AGRIC.

¡Qué!

CHISM.

En nombrando  
al ruin de Roma, asoma;  
¡mira el Trabajo!

AGRIC.

¡Ah! voy á él...

CHISM.

No vayas;

oye, detente,  
no busques compañías  
que nadie quiere. *(Cojiéndola de un brazo.)*

AGRIC.

¡Dejadme! *(Desprendiéndose de ella.)*

CHISM.

¡Bueno!

Con él te las entiendas...

AGRIC.

Sí.

CHISM.

¡Vade retro! *(Váse haciendo la señal de la cruz al  
pasar por frente al Trabajo.)*

## ESCENA III.

LA AGRICULTURA Y EL TRABAJO.

AGRIC.

Al fin os veo.

TRAB.

(Aguardad.) (*Volviéndose al exterior dirigiéndose luego al encuentro de la Agricultura.*)

AGRIC.

Hace tiempo que os buscaba.

TRAB.

Muchos me buscan, y muchos  
me verán, cuando este alcázar  
no albergue con daño mio  
quiméricas esperanzas,  
y se disipen cual humo  
que en cien espirales raudas  
envia el viento al espacio  
con sus caprichosas ráfagas.

AGRIC.

No os comprendo.

TRAB.

Como tú,  
buscando quimeras gratas  
corren tras de la Política  
los que en ella no soñaran  
tiempos atrás, y la asedian...  
y es un frenesí que arrastra  
á todo el mundo, sin ver,  
que su esfera está marcada,  
y al consagrarla su vida  
se la quitan y me matan.

AGRIC.

Es verdad, sí, yo la he visto  
¡tan abatida y ajada!...

TRAB.

Uno de sus enemigos  
es esa vil Chismografía  
á cuya vista al BIEN PÚBLICO  
que aquí conmigo llegaba  
he aconsejado ocultarse...

AGRIC.

¡Oh! ¡pues decidle que salga!  
¡se le vé tan poco..!

TRAB.

Dudo...

(*Mirando con recelo en torno suyo.*)



GRIC. Ya se fué: no temais  
nada. ¿Le llamo yo?  
RAB. No; ya asoma... (*Señalando al Bien Público que apa-*  
*rece por el mismo sitio que el Trabajo.*)  
GRIC. ¡Qué figura tan galana!

#### ESCENA IV.

DICHOS Y EL BIEN PÚBLICO.

P. Que me olvidábais creí...  
RAB. Traté de evitar que os viera...  
P. (¡Qué jóven tan hechicera!)  
¿Sois la Agricultura?  
GRIC. Sí.  
¿Vos ya no estais retraido?  
P. De eso trato, pero es cierto  
que aunque salgo al descubierto  
muy pocos me han conocido.  
RAB. La Política es forzoso  
que os vea y que os deis las manos.  
B. P. Tiene muchos cortesanos,  
y estoy con razon celoso.  
AGRIC. ¿Celoso?  
B. P. Sí, mas mi amor  
no siente esos vanos celos,  
que con sus torpes recelos  
llevan al alma el dolor.  
Yo haré esfuerzos sobrehumanos  
en esta contienda ruda  
para alcanzar con su ayuda  
la dicha de mis hermanos.  
Este es mi objeto al amarla  
y al buscar su afecto puro,  
que, al dármelo, de seguro  
no habrá nunca de pesarla.  
Nunca, porque yo sabré  
si á mi lado la persiguen,  
arrojar á los que siguen

*la política sin fé.*

A esos, cuyos planes son  
personales conveniencias  
y que venden sus creencias  
al precio de su ambicion.  
Y en cambio, á esas gentes llenas  
de santa fé y heroismo,  
que dieran por patriotismo  
la sangre que hay en sus venas;  
á esos que de iguales modos  
sostienen sus convicciones,  
y que en todas ocasiones  
anhelan el bien de todos.—  
Estos, diré, ya no son  
los amantes seductores  
que á guisa de tus favores  
amasaban su opinion:  
estos quizá son obreros  
del arte ó la inteligencia,  
que han tenido la conciencia  
de no hacerse *pasteleros*.  
Y habrá quienes con prolijos  
afanes por tí luchando,  
tengan esposas llorando  
por no dar pan á sus hijos.  
Ahuyenta á tantos compadres  
de tu fausto y tu opulencia,  
y enjague nuestra presencia  
las lágrimas de esas madres.  
Y si las vierten, procura  
que gratitud simbolicen,  
tales lágrimas predicen  
el bien de la criatura.  
Y al recojerlas los dos  
diremos: del bien nacidas,  
ESAS SON PERLAS CAIDAS  
DE JOYAS QUE GUARDA DIOS.  
¿Y vos creéis que ella..?

AGRIC.  
B. P.

Sí:



atenderá á mis consejos:  
 lo que hasta hoy vió tan lejos  
 lo verá cerca por mí.  
 Muchos pretenden hacer  
 á la Política ingrata,  
 mas yo sé que sólo trata  
 de llegarme á comprender.  
 Cuento con su simpatía  
 y en triunfar no tengo duda:  
 necesito vuestra ayuda.  
 Contad con ella.

ERIC.

RAB.

Y la mia.

Veros al lado brillar  
 de la Política fio...

P.

¡Oh!

ERIC.

¡Callad! (*Volviéndose y señalando á la Industria  
 y el Comercio, que aparecen y avanzan reconociendo  
 la escena.*)

P.

¿Vienen?

RAB.

Confío  
 que tambien han de ayudar.

## ESCENA V.

DICHOS, EL COMERCIO Y LA INDUSTRIA.

INDUST.

¿No podeis darme salida?

COM.

Yo tambien ando perdido.

INDUST.

Si hubiera algun conocido...

RAB.

Uno de toda la vida. (*Presentándose á ella.*)

INDUST.

¡El Trabajo! Estoy segura  
 de hallar...

RAB.

Ved quien está ahí.

COM.

¿Es el Bien Público? (*Dándole la mano.*)

P.

Sí.

COM

¡Vos tambien! (*Dándola la otra.*)

INDUST.

¡La Agricultura! (*Abrazándola.*)

RAB.

La mano el Comercio os dá  
 Y la Industria os considera...

AGRIC. ¡Ah! ¡señor! de esa manera  
 no quiero marcharme ya.  
 TRAB. Sí, mas con ellos ireis...  
 COM. Ya para nada servimos.  
 INDUST. Todo al entrar lo perdimos...  
 TRAB. Lo mismo que antes valeis.  
 INDUST. ¡La Política!  
 COM. ¡Qué estrella!  
 AGRIC. Nos perdió.  
 TRAB. Vanos estremos:  
 unámonos y enlacemos  
 al Bien Público con ella.  
 B. P. Con él mi valor acrece...  
 TRAB. Mí empeño el mundo verá...  
 COM. Dicen que el Trabajo ya  
 por el mundo no parece.  
 TRAB. Se engañan, no me he perdido,  
 pues aunque aquí he penetrado  
 ni hoy ni nunca me he negado  
 al que á buscarme ha venido.  
 ¡Que no parezco! ¿y quién es  
 el que me lega á la nada?  
 alguno que en mi morada  
 no ha puesto nunca los pies.  
 Alguno que á su dinero  
 debe el ócio que me irrita,  
 alguno que necesita  
 conocerme, lo primero!  
 ¡Ah! preguntad donde estoy  
 al que conmigo se afana,  
*y el sustento de mañana*  
*le tiene que ganar hoy:*  
 A esos bravos artesanos  
 que olvidarme no podrán,  
 porque si comen un pan  
 se lo deben á sus manos.  
 A ese noble pueblo en fin  
 que cifra en mí su existencia,  
 y muestra su independencia



del uno al otro confín.

Ante ese pueblo me bajo,  
ese gran pueblo es mi hijo...

¡ah! ¡preguntadle! de fijo  
que ese, conoce al Trabajo!!...

¡Siempre el mismo!

M.

P.

¡Qué valiente!

RAB.

Así me necesitáis.

ERIC.

¡Ah!

RAB.

¿Qué es eso?

ERIC.

¿No escucháis?

DUST.

Lejano rumor se siente.

RAB.

¡Es ella!

P.

Pues vamos.

RAB.

No...

no es ocasion todavía...

¡seguidme! porque á fé mía  
del triunfo respondo yo.

ODOS.

Vamos.

RAB.

El mundo sabrá  
si yo del mundo me he ido,  
y si el Trabajo ha perdido  
su antigua pujanza ya.  
Y si vencen, á lo ménos  
podremos la frente alzar...  
siempre es algo recordar  
que cumplimos como buenos.

## ESCENA VI.

LA POLÍTICA y acompañamiento de CORTESANOS.

CORTES. 1.º Seguid, señora, adelante.

CORTES. 2.º Volver atrás mejor fuera.

POLÍT. Hacedos atrás... no sé  
como á todos los atienda.

Yo soy la diosa del siglo,  
y á pesar de mi influencia,  
soy diosa!... que está pasando

*mas que ningun Dios. Cualquiera de libre, exigente ó vana, segun su antojo me increpa, y no hay en mi situacion que aclarar bien mis ideas. Yo circulo en los cafés y me traen de ceca en meca, críticos de mil colores, maldicientes de mis prendas, hombres grandes que me toman y hombres chicos que me llevan; siendo tantos los que quieren mantenerse á mis espensas, que llamándome Política paso por ser la grosera, por no abrir un comedero donde esten á boca llena, tantos como hoy me critican por tener la suya abierta.*

CORTES. 1.º (*¡Me alegro!*)

CORTES. 2.º (*Buena andanada.*)

CORTES. 1.º (*Cargad con las indirectas.*)

CORTES. 2.º (*Eso vos.*)

TODOs. Paso. (*Abriendo calle.*)

CORTES. 1.º Es el Ocio. (*Viéndole llegar.*)

CORTES. 2.º Paso al galan.

CORTES. 1.º (*¡¡Calavera!!*)

## ESCENA VII.

DICHOS Y EL OCIO.

OCIO. Dejádme descansar: adios, madama.

(*Dejándose caer con indolencia en un sillón.*)

POLIT. Impolítico estais con la Política.

OCIO. Perdon, hermosa: quien de veras ama prescinde de los usos y la crítica.

VARIOS. ¡Bravo!

POLIT. Osados estais, guardad mesura.

(*A los Cortesanos, sentándose.*)



IO. Vengo dispuesto á armaros UN TIBERIO,  
porque si el cambio haceis que se asegura  
preciso es confesar, que el lance es sério.

LIT. ¿Qué decis?

IO. Que se nota en vuestra vida  
de actividad la decantada fiebre,  
y si es así, comprendereis, querida,  
que á mí no se me dá gato por liebre.  
LIT. Extraño es, en verdad, vuestro lenguaje.  
IO. Falta añadiros para fin de fiesta,  
que en tal caso, yo lio el equipaje  
y me marchó á otra parte con la orquesta.

RIOS. ¡Bravo!

LIT. Callad.

IO. Ya veis su franco porte  
y el influjo que en ellos yo consigo:  
demasiado sabeis que esa es mi córte  
y os conviene contarme como amigo.  
LIT. ¿Qué deseais?

IO. Me han dicho que os pretende  
el Bien Público.

LIT. ¡Ah!

IO. Jóven muy fino,  
mas ¿lo quereis creer? nadie comprende  
que podais cometer tal desatino.  
LIT. ¿Cuál?

IO. El de uniros con tan loco amante  
porque si abandonais mi leal rutina,  
podeis contar que desde el mismo instante  
no hallais ni quien os sirva en la cocina.  
LIT. ¡Oh! no creais...

IO. Ya sé que son más fieles  
los que están con las manos en la masa,  
porque siempre el olor de los pasteles  
les aumenta su amor hácia la casa.  
Mas pensad que cambiando de mandiles  
pueden soplar el fuego en otra hornilla  
y como son los guisos tan sutiles  
*no sabreis dar la vuelta á una tortilla.*

- Y no es que en ello salga deslucido  
el brillo que merece vuestro rango,  
pero se necesita haber cojido  
la sartén muchas veces por el mango.  
Y como vos no estais acostumbrada  
porque nunca habeis sido *galopina*,  
será fácil que hagais tal empanada  
que el diablo que se meta en la cocina.
- POLIT. No sé á qué viene tan extraño asunto.  
OCIO. A que no cambiéis rumbo por un loco,  
y que sin alterar siquiera un punto  
prosigais con el *credo* que yo invoco.  
Nada de trabajar, ¡viva la holganza!  
que en esta tierra el que vivir no sabe,  
trabajando se queda sin pitanza,  
y la pitanza al fin, es cosa grave.
- POLIT. No puedo escuchar más...  
OCIO. (Está perdida.) (*Levantándose.*)  
(*A los Cortesanos; levantándose tambien.*)
- VARIOS. ¡Bien! (*Rodeándole y felicitándole.*)  
CHISM. No hace falta que paseis recado. (*Apareciéndose pronto y procurando abrirse paso.*)
- POLIT. (Esa vieja... juguemos la partida.)  
Quien me quiera seguir venga á mi lado. (*Váse seguida de algunos Cortesanos.*)

## ESCENA VIII.

LA CHISMOGRÁFIA. EL OCIO Y CORTESANOS.

- CHISM. ¡Ah!  
OCIO. (Callad.) Oído atento (*A los Cortesanos.*)  
permanecereis allí...
- CORTES. 1.º Bien.  
OCIO. Y si llamo, al momento  
acudid todos á mí. (*Vánse los Cortesanos.*)

## ESCENA IX.

LA CHISMOGRÁFIA y EL OCIO.

CHISM. ¡Habeis visto qué insolencia!

OCIO. Ignoro...

CHISM. En cuanto he venido  
la Política se ha ido  
huyendo de mi presencia.

OCIO. No creais tal.

CHISM. Sí lo creo.

OCIO. Fué porque al llegar aquí  
la dije...

CHISM. Lo que es á mí!  
nadie me hace ningun feo.

OCIO. Pero es que...

CHISM. Yo me rebajo  
sirviéndola con tal celo...  
y luego... no hallo consuelo!  
desde que he visto al Trabajo.  
OCIO. ¿Al Trabajo?

CHISM. Sí, esa ha sido  
la causa de mi venida;  
pero me encuentro perdida  
pues su influjo he conocido.  
Con el Bien Público vá  
la Industria, la Agricultura,  
y el Comercio; estoy segura  
que mi suerte acabará...  
Y tantas viejas que todo  
su influjo en mí suelen ver,  
de fijo, van á tener  
que buscar otro acomodo.  
OCIO. No se pierden mis halagos  
como quiera...

CHISM. ¿Qué decís?

OCIO. Digo que en este país  
no acaban nunca los vagos.



- El Trabajo, á no dudar,  
ya no tiene aquí su esfera,  
que hoy se busca la carrera  
de vivir sin trabajar.  
Esa afición no se borra...
- CHISM. Ya, dedicándose al Ocio,  
cuando no se hace negocio  
se puede vivir *de gorra*!  
¡Qué gran dicha!
- Ocio. Ilimitada.
- CHISM. Pues yo esa dicha no toco.
- Ocio. ¡Cómo! ¿y os parece poco  
la dicha de no hacer nada?
- CHISM. Más valgo yo, y temo más.
- Ocio. Si vuestra lengua no corta...
- CHISM. Y si á vos nadie soporta,  
engendro de Satanás.
- Ocio. ¿Quién vuestro crédito empuja  
sino yo?
- CHISM. ¡Vago! ¡Malvado! (*Riñendo.*)
- Ocio. ¡Estais chocha!
- CHISM. ¡Vos, tronado!
- Ocio. Y teneis facha de bruja.
- CHISM. ¡Holgazan! ¡cara de feo!
- EQUIL. Callen todos ante mí. (*Dentro.*)
- Ocio. ¿Oisteis?
- CHISM. ¿Quién anda ahí?
- EQUIL. El Equilibrio Europeo. (*Entrando seguido de Balancin, que trae un IDEM en sus manos y un globo armunual á la espalda.*)

## ESCENA X.

DICHOS. EL EQUILIBRIO EUROPEO Y BALANCIN.

- CHISM. ¡Salud! (*Inclinándose.*)
- Ocio. Honor. (*Idem.*)
- EQUIL. ¿Tan soberbios  
estais para armar tal grita?

¿no sabeis, gente maldita,  
que sufro ataques de nervios?

HISM. Y OCIO. ¡Señor..!

QUIL. ¡Balancin! (*Llamándole.*)

AL. Presente.

QUIL. Acércate con el palo.

(*Lo toma y dá con él algunos pasos.*)

AL. Señor, esto vá muy malo.

QUIL. ¿Me resbalo?

AL. Justamente.

QUIL. Suelta el globo. (*Balancin se vuelve un poco inclinándose y entre ambos colocan el globo en tierra con precaucion.*)

CIO. (Esto promete:

haya paz.) (*A la Chismografía, acercándose á ella.*)

HISM. (Sí; aquí observamos.) (*Dándole la mano y retirándose con él á segundo término.*)

QUIL. Está bien: ahora pongamos cuestiones sobre el tapete. (*Sacando un objeto cubierto del globo y yendo con Balancin á colocarlo sobre la mesa que hay en el centro.*)

AL. Primera cuestion. (*Colocándole.*)

QUIL. Con tiento.

AL. Vamos por otra.

QUIL. Ya sabes...

AL. ESTÁN AL FONDO LAS GRAVES.

QUIL. Eres chico de talento. (*Sacan otro objeto y lo colocan de igual manera.*)

AL. Segunda cuestion.

QUIL. A ver...

parece que titubeo...

(*Deteniéndose al ir hácia el globo.*)

BAL. Señor, esto está muy feo. (*Examinando el globo.*)

EQUIL. ¿Quién te pide parecer?... (*Con desden.*)

BAL. Tercera cuestion. (*Llevando el tercer objeto.*)

CHISM. (Por dar

un vistazo á lo que esconde

perdia...) (*Señalando la lengua.*)

BAL. Ya no sé donde

los vamos á colocar. (*Colocando el cuarto.*)  
Cuarta cuestion.

EQUIL. Aun hay más.

BAL. Si es que no se necesita...

EQUIL. ¿Qué ocurre?

BAL. ¡El globo se agita!

EQUIL. ¿Por delante?

BAL. Por detrás.

EQUIL. Prosigue, no importa eso...

BAL. Señor...

EQUIL. ¡Qué!

BAL. ¡Ay! ¡ay! ¡ay! (*Haciendo esfuerzos para sacar dos pesas del globo.*)

EQUIL. ¿Te ayudo?

BAL. Claro está.

EQUIL. Vamos, no dudo  
que son cuestiones de peso. (*Concluyendo de sacadas las, despues de entregar el palo á Balancin y colocando una en cada extremo.*)

BAL. Me rindo, no hay quien soporte. (*Sosteniendo el lancin por el centro con dificultad.*)

EQUIL. ¡Balancin!...

BAL. Si hay una danza... (*Mo viendo el palo.*)

EQUIL. Cuida tú si la balanza  
se inclina hácia el Sur ó Norte. (*Yendo hácia la mesa y descubriendo el primer bulto, del que saca peces grandes colocándolos á vista del público Balancin.*)

Tres potencias, ya lo ves.

BAL. Que se eleva esta cuestion. (*Alzando el balancin por un lado.*)

EQUIL. ¡Firmeza! el lazo de reunion  
que ha de unir las á las tres. (*Sacando del segundo lio, en los mismos términos que antes.*)

BAL. ¡Que se baja! (*Descendiendo el lado que eleva.*)

EQUIL. ¡Los contratos! (*Sacando del tercer lio unos papeles.*)

BAL. ¡Que se eleva! (*Llevándole como la primera vez.*)

EQUIL. ¡En tí confío!

Y resulta de este lio



que no hay nada entre dos platos. (*Sacándolos del cuarto bulto y desuniéndolos con ademán cómico.*)

AL. ¡Ya están quietas! (*Equilibrando el balancin.*)

OIO. (*¡Yo estoy bobo!*) (*Aparte.*)

CHISM. (*Y yo, me llegué á alarmar...*)

QUIL. Deja ahí eso... hay que tratar esas cuestiones en globo.

AL. ¿A un tiempo? (*Acercándose á la mesa despues de dejar el balancin.*)

QUIL. Si.

AL. ¿Y qué razones?

QUIL. Déjate de impertinencias. (*Balancin coje todos los objetos á la vez.*)

No mezcles esas potencias,  
ni confundas las cuestiones.

AL. ¿Por qué nó?

QUIL. ¿Tienes empeño

EN QUE EL PALO OTRA VEZ ANDE?

AL. ¡Ah! ¡vamos, este pez grande  
querrá comerse al pequeño!

¡Al saco! (*Volviendo á introducir todos los objetos.*)

QUIL. Lo preferente...

AL. Queda al fondo y me dá grima...

QUIL. Nó: para poner encima  
hay una cuestion pendiente. (*Aparece un globito luminoso en el que están escritas las palabras «CUESTION SOCIAL» y queda en suspension sobre el centro de la mesa.*)

SAL. Cuestion... social. (*Leyendo.*)

QUIL. Esa, sí:

el Trabajo la presenta...

CHISM. (*Pero segun esa cuenta  
le dejan ya entrar aquí!*) (*Adelantándose con impetu.*)  
Porque ese dá pan.

OIO. (*¡Y van*

á hacer con él su negocio?)

¿No haceis ya caso del Ocio?

(*Adelantándose á su vez.*)

QUIL. Lo que hace falta, es el pan.

OCIO. No sabeis lo que decís.  
 EQUIL. ¡Eh!  
 OCIO. Trabajar no precisa;  
 ¡diversion, es la divisa  
 que quiere siempre un país!  
 EQUIL. ¡Oh! (*Pensativo.*)  
 CHISM. (¿Qué anhelais?)  
 OCIO. (Trastornarle:  
 ¡me inquieta el Trabajo!)  
 CHISM. (Bien.)  
 OCIO. ¿Vos teneis ahí un belen  
 y luchais por arreglarle?  
 (*Al Equilibrio señalando el globo.*)  
 EQUIL. ¡Uff!  
 OCIO. ¡Yo lo arreglo!  
 EQUIL. ¡Vos!  
 OCIO. Sí:  
 Entregaos á mis delicias  
 y al fin me dareis albricias  
 por haberme hallado aquí.  
 EQUIL. ¡Diablo! ¡Diablo!  
 OCIO. Ya vereis.  
 (*Desapareciendo rápidamente.*)  
 CHISM. Sus delicias dan la vida.  
 EQUIL. ¡Oh! ¡quiero vida!  
 CHISM. ¡En seguida!  
 ¡Amadlas! ahí las teneis.  
 (*Apareciendo el Ocio rodeado de las Delicias.*)

## ESCENA XI.

DICHOS y LAS DELICIAS.

OCIO. Llegad,  
 seducidle,  
 brindadle  
 á beber.  
 Que apure  
 la copa

de inmenso  
 placer.  
 LIC. Chí... chí...  
 UIL. Ya... ya...  
 Todas estas  
 bellas niñas  
 mias serán.  
 ISM. Seguid,  
 acercaos,  
 quitad  
 su razon.  
 IO. Ya bebe  
 otro trago...  
 qué grata ilusion.  
 LIC. Chi... chi...  
 UIL. Mas, mas...  
 Balancin,  
 deja ese palo,  
 ven á bailar.  
 AL. Señor,  
 las potencias...  
 QUIL. ¡Silencio!  
 ¡gandul!  
 CIO. Cogedle,  
 sentadle,  
 ponedle  
 ese tul.  
 ELIC. Chi... chi...  
 QUIL. ¡Ah! ¡ah!  
 ya creo que esta postura  
 me agrada más.  
 CIO. Pierde el Equilibrio  
 su razon  
 de ser.  
 AL. Dios mio,  
 qué turca  
 le han hecho  
 coger.  
 ELIC. Chi... chi...



EQUIL. Ya... ya...  
la mejor  
de las cuestiones  
voy á tratar.

CHISM. (¡Triunfamos!)

Ocio. Llevadle,  
no vuelva  
á salir.

BAL. El globo  
sin mi amo  
se vá  
á divertir.

DELIC. Chi... chi...

EQUIL. ¡Ah!.. ¡ah!...  
perdí los pies...

BAL. ¡Pobre mundo!

LA GUERRA. Atrás.  
(Apareciendo de súbito, con ademan amenazador.)

TODOS. ¡Atrás! (Retrocediendo con espanto. La Guerra se adelanta, quedando en el centro con el Equilibrio. Los demás permanecen á alguna distancia, poseídos de terror y formando cuadro con sus diversas acciones. En la precedente escena no se han puesto acciones, porque el diálogo indica la acción, que queda además á la discreción y buen criterio de los actores.)

## ESCENA XII.

DICHOS, LA GUERRA.

GUERRA. ¡Vive Dios! ¡que así turbeis  
el equilibrio de Europa!

EQUIL. Si echárais vos una copa...

GUERRA. ¡Rayos! ¿por quién me teneis?  
¡Soy la Guerra!

EQUIL. ¡San Antonio!

GUERRA. Recobrad, ¡teneos firme! (Asiéndole violentamente un brazo y atrayéndole hácia sí.)  
¡Y al que ose contradecirme

le pego un tajo!

- AL. (¡Demonio!
- GUERRA. Sangre y fuego es mi divisa.
- AL. (¡Atiza!)
- GUERRA. Yo os mantendré.
- AL. (Pues señor, á mí no me llega al cuerpo la camisa.)
- GUERRA. Las armas serán los brazos que os sujeten con denuedo.
- QUIL. ¿Y así sostenerme puedo?
- GUERRA. ¡Probaré! (*Desenvainando la espada con desconfianza.*)
- QUIL. ¿Cómo?
- GUERRA. ¡A sablazos!
- (*Dándole uno y derribándole al suelo.*)
- QUIL. ¡Ah!
- AL. ¡Maldita!
- HISM. ¡Ya cayó!
- QUIL. No hay remedio para mí... de esta ya no me escapo... (*Apoyándose en Balancin, que habrá acudido á socorrerle, y haciendo inútiles esfuerzos para levantarlo.*)
- LA PAZ. ¡Si! (*Dentro.*)
- GUERRA. ¿Quién vá á levantarlo?
- (*Volviéndose con aire amenazador.*)
- PAZ. ¡Yo! (*Aparece y asiendo al Equilibrio de una mano, le obliga á levantarse, haciendo seña de que entren los que la siguen, y mientras la Guerra dá un paso atrás inclinando la cabeza con muestras de abatimiento.*)

### ESCENA XIII.

DICHOS, LA PAZ, EL TRABAJO, LA AGRICULTURA, LA INDUSTRIA, EL BIEN PÚBLICO Y EL COMERCIO.

- PAZ. ¡Pasad!
- TRAB. Ya veo mi cuestion pendiente, que en el espacio al fin muestra su forma. (*Señalando al globito suspendido.*)
- PAZ. Vos la resolveréis.

TRAB.

¿Si la Política  
con su ayuda leal mi afán corona?

PAZ.

¡Oh! la tendreis...

TRAB.

Aunque algo *trastornado*  
el que guarda el reposo de la Europa.

EQUIL.

Ya me siento mejor.

TRAB.

La paz os brinda  
firme sosten; su ayuda poderosa  
hará surgir la ilustracion radiante,  
que el mundo alumbre con su blanca aurora.  
La bella Agricultura nuestros campos  
de frutos cubrirá que Dios sazona  
cuando el rostro del hombre el sudor baña  
y el hombre honrado, ante su Dios se postra.  
La floreciente Industria, las materias  
que la natura vírgenes otorga  
con su pasmoso ingénio hará más ricas,  
dándolas útil y variada forma:  
Y el Comercio atrevido á ellas tendiendo  
activo y fiel su mano protectora,  
con paso de gigante entre ambos mundos  
cambiará los productos de una y otra.

OCIO.

¡Ah! (*Con despecho.*)

B. P.

Y mientras tanto yo, vuestro enemigo,  
unido á la Política y su gloria,  
estendiendo en el globo las semillas  
del que las flores de ventura brotan,  
ofreceré á los HIJOS DEL TRABAJO  
con esas flores la mejor corona.

CHISM.

¡Esto es morir rabiando!

OCIO.

Aun no han vencido.

¡Cortesianos á mí! (*Lanzándose hácia el foro.*)

BAL.

No hay una mosca.

OCIO.

¡Cobardes! (*Yendo tras él y mirando.*)

CHISM.

¡Oh!

GUERRA.

¡Esperad!

(*Haciendo ademán de seguirles.*)

PAZ.

Quieta.

CHISM.

¡Adelante!



¡Y si no me amparais, morimos todas!  
*(Dirigiéndose á las Delicias, con un arranque de  
 rabiosa locura.)*

## ESCENA ÚLTIMA.

DICHOS, LA POLÍTICA Y CORTESANOS.

OLIT. ¡Teneos!

HISM. Y OCIO. ¡Ah!

OLIT. Se pasaron  
 los vuestros á mi partido...

HISM. ¡Infames!

OCIO. ¡Estoy perdido!

OLIT. Como debian obraron.

Ves tanta noble figura

que en la inaccion se presenta,

*(Señalando la Agricultura, Industria y Comercio.)*

¡CONTIGO no se fomenta

la riqueza y la cultura!

Buscando tus halagos

aquí entraron seducidas,

y se han visto oscurecidas

*por un enjambre de vagos.*

OCIO. ¡Ah!

TRAB Bien dicho ¡vive Dios!

¡Seguid con esa energía!

y á ese imbécil y á ese harpía...

B. P. ¡Espulsadlos á los dos!

¡Proteccion al bueno!

POLIT. Sí.

¿Mas podré con buenos modos

pedir una vez á todos,

que no se ocupen de mí?

B. P. Si vos seguis...

POLIT. ¿Si yo sigo

la senda que más conviene?

¿y como nó, si á ella viene

el Bien Público conmigo?

- B. P. Al fin... (*Vacilando en estrechar la mano que le t  
de la Política.*)
- TRAB. ¡No la hagais desaire! (*Uniéndoles las manos.*)
- B. P. Todo se halla trabajando.
- BAL. Eso es, y de cuando en cuando  
echar una cana al aire.
- GUER. Y OCIO. ¡Nos han partido!...
- TRAB. Ya veo  
seguro el público bien.
- POLIT. Sean, cual yo lo deseo,  
PAZ y TRABAJO el sosten  
del Equilibrio Europeo.

MUTACION. Al decir el último verso toca en el extremo del globito, desaparece así como la Chismografía, el Ócio, la Guerra y las Delicias. La coracion se trasforma en una estensa esplanada, donde se hallan multitud obreros, de todas clases, ocupados en sus respectivos trabajos é industrias.

Dominando la escena, aparece la Política enlazada con el Bien Público lante de ellos, aunque en menor elevacion el Trabajo, teniendo á su derecha Agricultura, Industria y Comercio, y sosteniendo con una mano al Equilibrio Europeo que apoya la otra en la Paz y sonríe desdeñosamente á Balancin le ofrece la balanza, postrado á sus pies. El cuadro lleno de animacion y reflejándose la alegría y la confianza en todos los semblantes.

Al efectuarse esta mutacion surge majestuosamente, elevándose por encima, la figura del Crédito; pasea sus miradas por todo el escenario, é inclinándose á la Situacion, con su entonacion y ademanes, esclama:

- CRED. ¡Vedme ya aquí!
- POLIT. ¿Quién es?
- TRAB. Es el gran triunfo  
de nuestra union, señora, el resultado.
- CRED. Soy el gigante colosal que al mundo  
con sus hercúleas fuerzas estrechando  
sustenta las esferas del progreso,  
su rumbo eterno y sus veneros marco:  
yo al areonauta intrépido y sereno  
con noble impulso le lancé al espacio,  
y yo, al marino ilustre y atrevido  
los lindes aparté del Océano,  
brotando naves á mi voz potente  
cual á la voz de un rey brotan soldados.  
Al labrador protejo en sus afanes;

vida y vejetacion doy á los campos,  
 y á mi aliento, veloz locomotora  
 los frutos sin cesar va trasportando:  
 sin mí nunca vosotros viviríais;  
 morirían la industria y el trabajo,  
 y estrechan al Comercio con mi ayuda  
 de paternal amor los dulces lazos:  
 la Política estéril, vacilante,  
 no daría de hoy más seguro paso,  
 y el Bien Público fuera una quimera  
 de los hombres de bien, ¡sueño dorado;  
 que al que se vé sin mí, no le es posible  
 la vida, el bienestar, ni el adelanto!  
 ¡Viva el Crédito!

Sí, yo soy el Crédito  
 de la moderna sociedad el árbitro;  
 sin mí nada sereis, conmigo todo;  
 que el mundo entero á mi poder vasallo,  
 la Civilizacion, la Paz y el Orden  
 y armonía social buscan mi amparo.  
 Este es el Porvenir, la noble enseña  
 (*Después de haberse destacado del grupo y observando  
 el cuadro que presenta la escena.*)  
 que guie á las demás generaciones,  
 brillante cuadro con que el hombre sueña  
 adormido entre dulces ilusiones.  
 Oid, vosotros, y la gran figura  
 (*A la palabra «oid» suspéndese todo movimiento  
 quedando los personajes atentos á las palabras de la  
 Política.*)  
 ved de la Paz mostrarse en el camino,  
 mi voluntad la colocó á esa altura...  
 mi voluntad es ley en su destino.  
 De las naciones el recuerdo evoco,  
 ¿tuvieron nunca un ser tan lisonjero?  
 Puede que á alguno le parezca poco  
 (*Destacándose también del grupo y colocándose frente  
 á la Política.*)  
 si permitís...



POLIT.

Hablad, yo ¡así lo quiero!

TRAB.

Hay un país que tras mis huellas sigue,  
cuyo deseo actual, firme, anhelante,  
fuerza es que á revelaros yo me obligue,  
ya que os mostrais de la verdad amante.

POLIT.

Seguid... ¿qué pueblo es ese?

TRAB.

Un pueblo hidalgo

que en la historia del mundo lauros tiene  
de glorioso esplendor, dó existe algo,  
¡mucho! señora, que su honor mantiene.  
Pueblo en que está de la honradez la base,  
que siempre fué de lealtad cimiento  
y en que hay aun la veneranda clase  
que vive del trabajo y del talento.

Pueblo donde aun existen los soldados  
que cuentan las batallas por victorias,  
los marinos ilustres y esforzados  
que citan sus combates por sus glorias.

Pueblo sensible, generoso y fuerte  
y que al tener de su poder conciencia,  
sabe, animoso despreciar la muerte

CUANDO ATACAN SU SANTA INDEPENDENCIA.

Mas tal relato ois sin que os asombre...

ya no me preguntais... ya no os estraña...

¡teneis razon... á tan preclaro nombre...

responde sólo un pueblo... el de la España!...

POLIT.

Es verdad; ya conozco los blasones  
del pueblo de que haceis tan fiel diseño,  
y en mostrarle cual es, á las naciones  
del mundo todo, cifraré mi empeño.

TRAB.

Antes, señora, el interior mirando  
reanimad su ser, hoy abatido:  
y de su afán intérprete, os demando  
que no legueis mis frases al olvido.

Paz y trabajo y con la paz riente,  
pan para aquellos que hasta el pan les falta,  
que el pan sabrá ganarlo honradamente  
pueblo que tiene su virtud tan alta.

Vuestros sean sus hijos, y las artes

la moral, y las ciencias y el talento,  
 obtengan proteccion en todas partes  
 y ellas serán del bienestar asiento.  
 No más partidos ya, fuera rencores;  
 emblemas de su union orlen su historia  
 y brillen de la aurora los albores  
 que al mundo alumbra CON SU ANTIGUA GLORIA.  
 Y si turbar quisieran el reposo  
 de esa noble nacion, con heroismo  
 sabrá mostrar el lazo más hermoso  
 que á todos supo unir... el patriotismo.  
 ¡Viva España!

Ya ois...

El mundo vea  
 de esa brillante aurora el primer rayo  
 y antorcha del progreso al mundo sea  
 la gran nacion del Cid y el Dos de Mayo.

umentan las bengalas.—Sigue el movimiento.—Himno Nacional.—Telon  
 pausado.

FIN.

NOTA. La persona figurada del CRÉDITO se omite, porque su aparicion en  
 scena se verifica por escotillon.








ESTADO LIBRE ASOCIADO DE PUERTO RICO  
BIBLIOTECA NACIONAL

---

Esta obra es propiedad del autor, y responsable ante la ley el que la reimprima.

 Todo ejemplar que no lleve la firma del autor será decomisado, y responsable el que lo detente.

---